

# Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



## Intercambio de experiencias entre comunidades afrocolombianas y afrobrasileñas

Cristiam Guerrero Lovera<sup>1</sup>

Elías Helo Molina<sup>2</sup>

Una historia de negación, ocultamiento, minimización, sumado a esto el racismo que por su parte sirve de justificativo al propio colonialismo.

Esto aconteció con el pueblo negro, su historia, su cultura, su esencia de seres

humanos se ha nutrido permanentemente de relaciones violentas de negación al derecho de la diversidad, de la existencia como pueblo

José Chala<sup>3</sup>.

En 2002, un líder afroecuatoriano enunciaba en palabras sentidas lo que para él era la historia del pueblo negro en su país, unas palabras que son el eco de la memoria de los afrodescendientes en toda América Latina, donde las prácticas de racismo y exclusión son

---

<sup>1</sup> Politólogo-Investigador del Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Pontificia Universidad Javeriana. guerrero.cristian@javeriana.edu.co

<sup>2</sup> Ecólogo, especialista en SIG-Investigador del Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Pontificia Universidad Javeriana. ehelo@javeriana.edu.co

<sup>3</sup> Tomado de Walsh, C. & García, J. (2002) El pensar del emergente movimiento afroecuatoriano. Reflexiones de un proceso. En Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. Clacso. Buenos Aires.

sistemáticas en las esferas públicas y privadas. En el imaginario colectivo, las expresiones étnicas continúan siendo relacionadas únicamente con el sujeto indígena, relegando en derechos y escenarios de participación a otros grupos étnicos como el pueblo negro y, en el caso de Colombia, el pueblo rom.

A pesar de la presencia significativa de afrodescendientes en Colombia y Brasil, las políticas públicas en ambos países siguen sin atender los graves estadios de vulnerabilidad a los que están expuestos los territorios negros. Porque sin duda la violencia ha tenido un impacto diferenciado en estas comunidades, más aún si se tienen en cuenta los altos índices de violencia contra el pueblo negro, que en el caso de Brasil crecieron 14% entre 2003 y 2015<sup>4</sup>. En Colombia, por su parte, y como lo afirma el Centro Nacional de Memoria Histórica en su informe *¡Basta Ya!*, los actos de los actores armados tenían como objetivo socavar y quebrar a las comunidades afrocolombianas como sujeto colectivo.

Además de los altos índices de violencia de los que son objeto las comunidades negras de Colombia y Brasil, estas continúan siendo privadas de sus derechos territoriales, a pesar de los avances de jurídicos y jurisprudenciales en ambos países<sup>5</sup>. Las nociones raciales a las que atiende la implementación de algunas de las políticas públicas y programas estatales (Moreira, 2017) continúan abriendo camino al desconocimiento de muchas de las expresiones de la identidad afrodescendiente, generando así la exclusión y fragmentación del movimiento negro (Wash, 2007).

---

<sup>4</sup> Datos tomados del Mapa de la violencia elaborado por el Ministerio de Salud de Brasil en 2015

<sup>5</sup> Para el caso colombiano, la ley 70 de 1993 y el decreto reglamentario 1745, además de la jurisprudencia de la Corte Constitucional, han sido los mecanismos y las vías jurídicas para garantizar los derechos territoriales de las comunidades afrodescendientes, a pesar de que muchos territorios continúan sin ser titulados colectivamente. En Brasil, por su parte, el fallo de la Corte Suprema en favor del reconocimiento territorial de los Quilombos fue el que abrió de nuevo el camino para reconocer el derecho territorial de las comunidades negras o quilombolas.

Los avances del movimiento social y del reconocimiento del rol como autoridades étnicas y consuetudinarias en ambos países son, sin duda, un punto de encuentro para las organizaciones afrodescendientes de Brasil y Colombia, pues ambas enfrentan el desafío de desarrollar categorías que engloben las múltiples identidades negras, derivando de esta manera en un reconocimiento complejo en términos de derechos. Es imperativo entonces que las organizaciones afrodescendientes sean las que produzcan insumos técnicos para la generación de datos que visibilicen y abran escenarios para consolidar las agendas políticas y sociales del pueblo negro.

En este escenario se desarrolló el encuentro entre líderes y lideresas de la Conaq<sup>6</sup> de Brasil y el Proceso de Comunidades Negras (PCN) de Colombia. Aunque en un principio el idioma parecía ser un obstáculo para el desarrollo de este espacio, la comunicación entre los grupos fue muy fluida y estuvo marcada por un sentimiento de afinidad en diversos aspectos. La idea principal fue compartir la historia, las experiencias y los retos en materia de reconocimiento colectivo de los territorios ancestrales.

Aun cuando el reconocimiento de la propiedad ha ocurrido de manera diferenciada en cada país, la identidad étnica y las luchas colectivas son las que han logrado grandes conquistas. Un punto en común entre las luchas afro en América Latina es la falta de reconocimiento y espacios en la estructura del estado para hacer efectivos estos derechos.

---

<sup>6</sup> La Coordenação Nacional de Articulação das Comunidades Negras Rurais Quilombolas (Conaq) es una organización de ámbito nacional sin fines de lucro que representa la gran mayoría de los quilombolas de Brasil. Los quilombos hacen referencia a los territorios colectivos, políticamente organizados y con tradiciones ancestrales afrobrasileños. Constituyen la resistencia del pueblo negro de Brasil.



*Imagen 1 - Reunión de líderes y lideresas de los quilombos y los consejos comunitarios*

Naka Mandinga, líder tradicional afrodescendiente del pacífico colombiano, habla en estos términos sobre la discriminación en materia de reconocimiento territorial:

“Tradicionalmente, la discriminación ha consistido en darle tratamiento distinto a lo que es igual, pero cuando el estado insiste en darle tratamiento igual a lo que es distinto, esto también es una forma de discriminación”.

Tanto los quilombos de Brasil como los consejos comunitarios colombianos reconocen las dificultades de conquistar los derechos territoriales, pero aún más, la efectividad en la aplicación de estas políticas, especialmente por las particularidades territoriales a las que se refiere Naka Mandinga.

Las luchas de la Conaq en Brasil se enmarcaron en un principio en el contexto urbano, adhiriendo a las grandes luchas por el reconocimiento de los derechos afro. Sin embargo, actualmente se centran en las problemáticas de las comunidades rurales, que tienen prácticas y formas de producción ancestrales. Un asunto que quiere rescatar el PCN en Colombia es el trabajo urbano que ya han adelantado en Brasil, siendo este un punto importante en la discusión.

Los ejes centrales de la discusión fueron los mecanismos con los que el movimiento negro en Colombia y en Brasil han logrado obtener derechos territoriales. Por otra parte, se discutió la violación constante de los derechos fundamentales de las comunidades rurales. Este espacio se desarrolló en Bogotá y Buenaventura e incluyó una visita al Consejo Comunitario del río

Raposo, donde se buscó conocer la realidad territorial de las comunidades. Allí se discutieron los asuntos relacionados con el acceso a servicios básico, la producción tradicional y las prácticas ancestrales.



*Imagen 2 - Punto de encuentro del río Raposo*

Las principales propuetas fueron desarrollar las capacidades de las organizaciones para abrir espacios en las estructuras del estado y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias. En relación con esta última, se expuso el sistema de información elaborado conjuntamente entre el Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos y el PCN. La discusión en esta fase se centró en el papel de los datos y la información como instrumentos efectivos de negociación en materia de reclamación de derechos.

El encuentro generó diversas dudas y preocupaciones en términos de reclamación de derechos colectivos sobre la tierra y sirvió para crear un puente de comunicación entre las luchas afrocolombianas y afrobrasileñas, además como un primer espacio para unir los movimientos sociales que luchan por reivindicar la identidad negra y la vida rural en América Latina

## **Referencias**

Moreira, D. 2017. Os Quilombolas e sua inserção nas políticas públicas: subsídios à discussão da política de ater Quilombola. Revista de Políticas Públicas, vol. 21, núm. 2. Universidad Federal de Maranhão.

Walsh, C. & García, J. (2002) El pensar del emergente movimiento afroecuatoriano. Reflexiones de un proceso. En Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. Clacso. Buenos Aires.

Walsh, C. 2007. Lo afro en América Andina: reflexiones en torno a las luchas actuales de (in)visibilidad, (re) existencia y pensamiento. *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, Vol. 12.